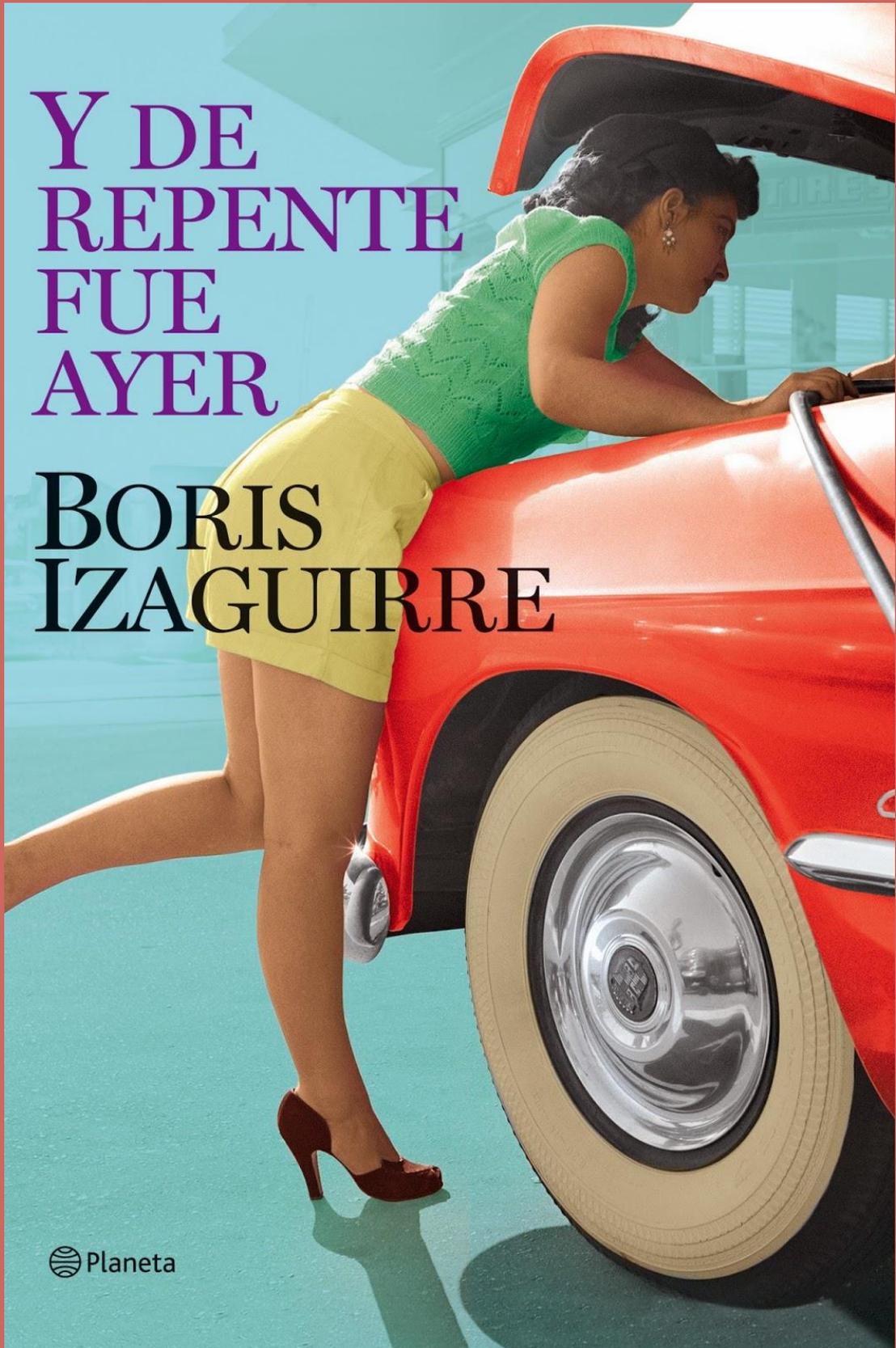


Y DE
REPENTE
FUE
AYER

BORIS
IZAGUIRRE



 Planeta

scenic©rights

Y DE REPENTE FUE AYER

Escrita por Boris Izaguirre

Boris Izaguirre (Caracas, 1965) forma parte de la literatura y la televisión en español desde hace más de dos décadas. Ha escrito guiones de telenovelas históricas como La dama de rosa y ha colaborado con muchos programas de televisión. Izaguirre es autor de novelas exitosas cuyas historias sorprenden y conmueven al mismo tiempo.

FICHA TÉCNICA

FORMATO: Serie TV/Film

FRANJA: Prime Time

ARGUMENTO

La historia de Efraín Rotundo comienza en el seno de una familia pobre, con una madre sumisa y un padrastro agresivo que se burla constantemente de su debilidad. Hasta que un día suceden dos acontecimientos importantes: Efraín reúne el valor suficiente para asesinar a su padrastro, y, acto seguido, mientras huye con su madre, ésta es "devorada" por un huracán que arrasa la zona donde viven, de forma que Efraín se convierte en el único superviviente de su población.



En el Hospital de Oriente, donde le atiende el doctor Hernández y su ayudante, la enfermera "blanca", conoce a Óvalo, otro superviviente como él, un muchacho con la cara completamente vendada y que se convertirá en la persona más importante de la vida de Efraín. Una noche, Óvalo se impacienta por estar en el hospital y tiene un ataque de histeria. Entonces, el doctor le quita la venda de la cara. Su cara es perfecta, como todo lo demás en él.

Efraín y Óvalo se marchan del hospital. Óvalo le ha prometido que van a ir a La Habana y que, allí, Efraín se podrá dedicar a su vocación, hacer mosaicos. Una misteriosa señora les recoge en el Hospital, es Lilian, la nueva "protectora" de ambos huérfanos. Se marchan en un auto, conducido por un negro llamado Prieto. Pero en lugar de ir a La Habana, terminan en un lugar llamado Limpio Chiquito, que resulta ser un prostíbulo de niñas cuyos clientes son, entre otros, altos cargos del gobierno y hacendados americanos. En Limpio Chiquito, Efraín y Óvalo conocen al profesor Arévalo, quien se encargará de su "entrenamiento", y a Aurora, una de las niñas que trabaja en el prostíbulo, de la que Efraín termina enamorándose. Efraín pasa los días en Limpio Chiquito recibiendo clases del profesor, aprendiendo a leer gracias a Óvalo

y charlando con las niñas sobre lo que los señores mayores les hacen, sin saber que, mientras tanto, su amigo recibe visitas de uno de los clientes más importantes del prostíbulo, un hombre con una gorra y dos perros, un comandante.



Una de las noches en las que se celebra una fiesta en honor a los "padrinos" de las niñas, mientras Aurora recita una fábula, se escucha un estallido y varios gritos: "Están ahí dentro, monstruos, perversos, suelten a los niños". Un incendio arrasa Limpio Chiquito. Efraín cae al suelo tratando de sujetar con fuerza la mano de Óvalo, pero éste se suelta. Aurora ayuda a Efraín y le dice que se marche y que no vuelva. Y, entonces, todo es oscuridad...

Cuando Efraín despierta tras el incendio, se da cuenta de que es Prieto, el chófer que les condujo hasta Limpio Chiquito, quien le ha salvado. No consigue ver nada, pues el accidente le ha dejado ciego. Prieto es bueno con Efraín y cuida de él. Intenta que el chico olvide todo lo que vivió en aquel lugar. Le cuenta que salvó a varias niñas, a todas las que pudo. Los días pasan, y Efraín no puede parar de preguntarse qué ha sido de Óvalo y Aurora, y si volverá a verlos algún día. Prieto, con sus compañeros de una orquesta de salsa, en la que toca, intenta distraer a Efraín. Y poco a poco, Efraín se va reponiendo y comienza a componer letras de canciones para la orquesta. Al principio son sólo fragmentos, y, después, canciones completas. Las letras de Efraín son un éxito, y la orquesta empieza a ser contratada cada vez por más casinos, bares, clubes, etc. hasta que, un día, reciben una oferta de la Radio Universal de Holguín para tocar en uno de sus programas. Se "rebautizan" como "La Orquesta Mostaza" y, desde ese día, comienza una nueva vida para Efraín y Prieto.

La actuación en el programa de radio resulta un éxito y un casino de La Habana contrata a "La Orquesta Mostaza". Por fin, Efraín va a conocer La Habana. Pero, antes de seguir con las actuaciones, Prieto le lleva a un hospital, un hospital donde

trabaja un buen médico, el doctor Limón, que consigue que Efraín recupere la vista. El mismo día en el que Efraín vuelve a ver, el doctor le presenta a una persona que quiere hablar con él, un militar, un hombre con una gorra y dos perros, un hombre al que Efraín recuerda del pasado: El "Hermano", el "padrino" de Óvalo. Le pregunta cuánto recuerda de lo sucedido. Efraín está a punto de hablar, de preguntar por Óvalo, por Aurora, de decirle que recuerda a todas esas niñas con aquellos hombres... pero sólo responde que no se acuerda de nada, ni de dónde viene ni de por qué está ahí. El Hermano le dice entonces que sabe que compone canciones y que tiene un trabajo para él, un trabajo en la radio. Cualquiera idea que Efraín tenga, siempre y cuando sea para crear un buen espectáculo será radiada, se convertirá en un escritor de éxito, todo el mundo querrá trabajar para él, pero, a cambio, debe asegurarse de olvidar todos y cada uno de los días de su pasado. Efraín, sin tener otra salida, acepta.

Poco después, comienza a trabajar en Radio Reloj a las órdenes de Emiliano Palomo, el jefe de contenidos. Al principio, Efraín compone canciones para orquestas que suenan en la radio. Poco a poco, todos los anunciantes quieren que su publicidad tenga alguna canción escrita por él. Un día, Efraín le propone a Emiliano una idea, un nuevo concepto, un programa nocturno que la gente escuche después de cenar: una radionovela. Emiliano acepta, y ya que Efraín necesita un sitio donde escribir, le consigue uno de los mejores apartamentos de La Habana, una máquina de escribir y un paquete de cigarrillos, a los que Efraín terminará siendo adicto el resto de su vida. Al principio, Efraín es incapaz de escribir nada. Las ideas le llegan a la mente, pero le es imposible ponerlas sobre el papel. Entonces, poco a poco, mientras recuerda a Óvalo, a Aurora, a su madre, a su padrastro, todo su pasado, las palabras comienzan a salir. Y así se da cuenta de que la escritura será su



forma de sobrellevar el pasado, y de poder transformar en ficción todo aquello que le han obligado a callar.



“La huella del amor”, la radionovela de Efraín, se convierte en un auténtico éxito. Los actores hacen un gran trabajo y toda la crítica le aplaude. Al día siguiente, tras la celebración del estreno, al volver a su apartamento, descubre la puerta de otro de los pisos abierta. Algo en aquel lugar le hace pensar que es Óvalo el que ha estado allí, tratando de estar junto a él todo el tiempo, cerciorándose de que escribiría. Ve un proyector frente a una pared, y una película donde aparecen el Hermano, la señora Lilian, las niñas de Limpio Chiquito, Aurora, Óvalo poniéndose unas gafas de sol... Entonces, la película comienza a quemarse y Efraín, confuso, vuelve a su apartamento. Allí, junto a su máquina de escribir, encuentra las gafas que Óvalo acaba de ponerse en la película incendiada.

La radionovela de Efraín cumple un año y cada vez tiene más éxito. Toda La Habana escucha la historia de Mercedes, una mujer abandonada por el hombre al que ama, que está a punto de abortar al hijo de ambos. Aunque, finalmente, lo tiene y lo cría en secreto, junto a Mamá Dolores, la negra más querida del pueblo. El día después del aniversario, el mismo general Batista anuncia lo que será el proyecto más importante del Ministerio de Comunicaciones: la apertura del primer canal de televisión cubano. Quiere que uno de sus programas estrella sea la versión televisiva de “La huella del amor”. Poco después, Tania, una de las actrices de la radionovela, visita a Efraín y acaban haciendo el amor. Comienzan una relación y Tania se muda a su casa, pero cada vez tiene más quejas sobre el protagonismo que cree que Efraín le está quitando en la radionovela, hasta que él termina diciéndole que no va a formar parte del elenco de “La huella del amor” en televisión. No

podrá seguir interpretando a Mercedes, la protagonista, pues el personaje debe ser joven, y Tania ya no lo es.

El Hermano recibe a Efraín en su despacho para hablar de la radionovela y su paso a la televisión, y le dice que el personaje de Mamá Dolores no puede ser negra. La Cuba que el general Batista, y él mismo, están construyendo es una Cuba moderna, de éxito, y no consigue asociar esos valores a una mujer de color negro. Al final, Efraín termina aceptando que la actriz que interprete el personaje sea una mujer blanca pintada de negro. El Hermano también le dice que debería dejar de ver a Tania, pues la han estado investigando y no es de fiar. Cuando Efraín trata de explicarle lo sucedido a Tania, ésta se enfada creyendo que él la ha delatado, y se marcha.

Un día, la televisión en Cuba se convierte en una realidad: la TMC, Televisión Mayor de Cuba. Durante la inauguración, Efraín ve a Lilian, la mujer que les llevó a él y a Óvalo a Limpio Chiquito, junto al ministro y el General. Después, tras sufrir una especie de alucinación donde Tania moría, se da cuenta de que la ama, y le dice que, si no puede ofrecerle la protagonista en la televisión, le ofrecerá un papel igual de importante: la mala. Más tarde, anuncia que va a casarse con ella. Después, cuando le llevan a conocer su nuevo despacho, Efraín vuelve a ver señales que le recuerdan a Óvalo...



La emisión de "La huella del amor" en televisión es un éxito aún mayor.

Todos los cubanos adoran al personaje de Mamá Dolores, y Efraín se convierte en "el Padre de la Telenovela". Pasan los años, la telenovela sigue siendo un éxito rotundo, y Efraín y Tania tienen una hija, Diana. Una hija que hace recordar a Efraín su pasado cada vez que la mira, ese pasado que nunca le podrá contar y que no quiere olvidar.

Una noche, en una de las múltiples fiestas que Tania da en la casa que tienen en la playa, aparece Lilian, y le confiesa a Efraín que Óvalo está vivo y que, para encontrarle, debe acercarse al ministro, el "Hermano". Ahora pertenece a un grupo de hombres

que se llaman a sí mismos "revolucionarios", y busca venganza, venganza del sistema en el que viven, venganza de todos los que formaban parte de Limpio Chiquito. A partir de entonces, Efraín sale a buscarle todas las noches, pero nunca le encuentra. Mientras tanto, su relación con Tania se estanca. Él sólo puede pensar en encontrar a Óvalo.

Intentando que su matrimonio no se rompa, decide dar una fiesta sorpresa a su mujer, con un invitado muy especial. Algunos días después, Efraín, en su casa de la playa, junto a su hija,



recibe a ese amigo sorpresa, que se trata del Catire, un actor al que todo el mundo conoce por sus películas en Hollywood. Pero el Catire no llega solo. Junto a él, está Óvalo...

La gente está encantada en la fiesta que Efraín ha preparado para el Catire, sobre todo Tania. Pero Efraín sólo puede mirar a Óvalo. Éste le dice que nunca se ha apartado de él, que le ha estado observando siempre y que, ahora, va a unirse a los rebeldes. Efraín le confiesa que le pidieron que olvidara, que lo olvidara todo, pero él no ha podido. Óvalo le responde que, con "La huella del amor", les ha dado voz a sus fantasmas, a él y a Aurora. Efraín descubre que Aurora murió en el incendio, y, entonces, se imagina que *de repente fue ayer* y que estaban otra vez los tres juntos jugando a una especie de escondite, allí, en Limpio Chiquito... Entonces, decide acompañar a Óvalo, junto a Tania.

Todos avanzan hacia allí en el *Burlesque*, el barco del Catire. En una conversación con el Catire, éste le felicita por su trabajo, por el gran escritor que es, pero Efraín le dice que no es un escritor de verdad. El Catire le responde entonces que da igual lo que él crea, ambos serán más importantes que la Historia porque hicieron lo que quisieron, y emocionaron a los que creyeron en ellos. Él como actor y Efraín como escritor. El barco se va a

acercando a la costa, y, conforme avanzan, ven el mar lleno de muertos, víctimas de los revolucionarios.

Efraín y Óvalo bajan del barco y llegan a su destino: Limpio Chiquito. Van cargados con latas de películas de la Warner llenas de dinero, el dinero que el Catire ha donado a los revolucionarios y que Óvalo va a entregar. Allí, en Limpio Chiquito, los rebeldes tienen a Lilian prisionera y le piden a Óvalo que demuestre su valor. Óvalo vacía un fusil sobre ella, matándola y desfigurándola. "No es suficiente, nunca es suficiente", le dice a Efraín, después de hacerlo.

Pasan los meses y los revolucionarios cada vez se van haciendo con más partes de la isla, liberan a presos políticos, acaban con prostíbulos como Limpio Chiquito, etc. Llega la Navidad, y Efraín y Tania pasan unos días en el barco del Catire junto a éste y Óvalo. Cuando están celebrando el nuevo año 1959, el Catire muere en el barco al mismo tiempo que, en el resto de Cuba, triunfa la Revolución. Las calles de La Habana se llenan de gente celebrándolo. Días después, Efraín prepara el funeral del Catire, y, mientras tanto, Tania le descubre que comienza a sentir algo por Óvalo, y que podría enamorarse de él igual que no puede desenamorarse de Efraín. Emiliano, su jefe en la televisión, empieza a estar preocupado por si las cosas se ponen complicadas en Cuba y propone marcharse a Méjico a seguir grabando la telenovela, pero Efraín no quiere abandonar la isla. No ahora que parece que las cosas van a cambiar, y que ya no estará preso de su pasado. Poco después, el funeral del Catire se celebra dentro del propio barco, amenizado por la música de Prieto y los suyos. Multitud de personalidades de la farándula cubana y hollywoodiense acuden, y en la bodega del barco, Efraín descubre a Tania y Óvalo haciendo el amor. Unas horas después, mientras Tania duerme, Efraín encuentra a Óvalo aún en la bodega. Óvalo le dice que no va a hacerle daño a Tania ni a él,



ha escapado y se ha entregado a la policía mejicana llevando con ella a Diana. Ha pedido asilo político y abandona la Revolución.

Tras el paso dado por Tania, Efraín es retenido en el hotel de Méjico. No le permiten salir de su habitación y el personal de la embajada le vigila las veinticuatro horas. Óvalo le llama y le dice que no pueden hacer nada por su familia y que probablemente no vuelva a verlas jamás. Un par de días después, Efraín regresa a La Habana. Óvalo le recibe y le dice que el mismo Comandante quiere que escriba la telenovela definitiva sobre la Revolución. Pero Efraín no cree ya en ninguna revolución, y no le gusta lo que los revolucionarios están haciendo con la gente de su país. Durante la conversación, descubre, por boca de Óvalo, que Aurora sobrevivió al incendio, fue prostituta, la llamaban "la Ciega", y murió de una enfermedad venérea. Efraín, harto de todo, cansado de engaños y mentiras, termina diciéndole a Óvalo que se ha convertido en lo mismo que odiaba, se ha convertido en el "Hermano" y ha aceptado formar parte del horror. Y que esa revolución que tanto ama Óvalo le ha quitado todo lo que tenía.



Tras la discusión con Óvalo, Efraín se refugia en su casa de la playa, acompañado por Prieto, que le cuida. Cada vez se encuentra más débil y enfermo. Un día, se lanza a la piscina y se queda allí dentro, pensando en Aurora, en Óvalo, en todo ese pasado que no ha dejado de perseguirle, hasta que se ahoga. Óvalo recibe la llamada anunciándole que su amigo ha muerto. Entonces, en la mansión en la que vive, la mansión de los Lobo, baja al sótano y abre una puerta. "¿Eres tú, Efraín?", pregunta una voz sin rostro. "No, Aurora, soy Óvalo".

ALGUNOS PERSONAJES SECUNDARIOS

Aurora

Se trata de la muchacha de la que Efraín se enamora en Limpio Chiquito. Una niña obligada a madurar demasiado rápido, muy inteligente, curiosa y responsable. Aurora no es realmente consciente de lo que sucede allí, pero hay cosas que no le gustan, aunque se calla, pensando que es lo que debe hacer. El día en el que descubre cómo es realmente el lugar donde vive, estalla el incendio. Pasados los años, Efraín descubre que Aurora se quedó ciega, fue prostituta y se contagió de una enfermedad venérea. Pero, aunque él piensa que murió, pues así se lo hace creer Óvalo, Aurora continúa con vida.

Virginia

La madre de Efraín, una mujer débil y sumisa que intenta darle a su hijo todo el cariño del que es capaz, pero que no es lo suficientemente fuerte para abandonar al hombre que la maltrata. Tras la muerte del padrastro, Evaristo, a manos de Efraín, Virginia le dice a su hijo que escape de allí corriendo, y, acto seguido, el huracán se la traga.

Evaristo

Evaristo es el padrastro de Efraín. Un hombre rudo, agresivo y cruel, que lo único que hace es poner en ridículo a Efraín y castigarle por su cobardía, porque, según él, sólo es un gallina y no un hombre.

Doctor Valentín Hernández

Se trata del doctor que atiende a Efraín y Óvalo en el Hospital de Oriente, tras el huracán. Parece un hombre bondadoso, afable y dispuesto a ayudar a los más necesitados, pero con el

CONTACTO

SYDNEY BORJAS

Director General

director@scenicrights.com

+ 34 915 316 272

www.scenicrights.com

scenic©rights